



Vista de Salamanca desde el Tormes

CIUDADES MONUMENTALES: SALAMANCA

Esta por tantos títulos ciudad insigne tiene un gran relieve histórico, dada su antigüedad y la intensa actuación que ha ejercido en la vida del país. Según Plutarco, era ya una gran población cuando sitióla Aníbal, caudillo de los cartagineses, 217 años antes de Jesucristo, ocasión aquélla en que se puso de manifiesto el heroísmo de sus mujeres. Conquistada por los romanos, la **Salmántica** de entonces, que quedó adscrita a la provincia de Lusitania, cuya capital era **Emérita Augusta** (Mérida), estaba situada en la vía o calzada **lata**, o sea larga, que iba desde dicha población a Narbona, pasando por Astorga, **César Augusta** (Zaragoza) y Tarragona —voz aquélla por corrupción trocada en “de la Plata”—. De la época visigoda no se conoce otra noticia que sus obispos concurrieron a los concilios toledanos a partir del tercero celebrado, hasta que la invasión árabe obligóles a refugiarse en Asturias, donde continuaron residiendo aun después de la primera reconquista de la ciudad por Alfonso I **el Católico**. Luego pasó varias veces del dominio cristiano al agareno, y viceversa, dados los consabidos altibajos que durante algún tiempo experimentó la secular contienda, siendo fama, según algunos autores, que allí reconcentrase el gran ejército musulme, procedente de Córdoba, que en el año 939 fué exterminado por Rami-

ro II en la batalla conocida con el nombre de **foso de Simancas**. Hasta que Alfonso VI aseguró el dominio del territorio no pudo ser repoblada Salamanca, al igual que Avila y otras ciudades, tarea llevada a cabo en 1102 por el conde don Ramón de Borgoña, casado con doña Urraca, hija primogénita de dicho monarca. Aquel famoso caudillo y su esposa donaron al prelado don Jerónimo las iglesias de Salamanca y Zamora, restaurando la ciudad con arreglo a un acertado plan que suponía la agrupación en un barrio con su parroquia de los habitantes originarios de cada ciudad o región, así como la promulgación de fueros reguladores de la vida civil, luego refundidos en el que lleva el nombre de la ciudad, que data de finales del siglo XII.

En el reinado de Alfonso IX, o sea, a comienzos del siglo XIII, fundóse en Salamanca un Estudio General, origen de su famosa Universidad, que tanta importancia conferiría a la ciudad. Merced a la decidida protección a la misma prestada por los monarcas siguientes, la Universidad salmantina eclipsó a la anteriormente creada por Alfonso VIII en Palencia, alcanzando en 1254 parigual rango ecuménico que las de Bolonia, París y Oxford, por lo cual el Pontífice la calificó como una de las cuatro lumbreras del mundo. En 1311 nació en Salaman-